

Un Reloj Roto a las Doce de la Noche.

Una luz tenue iluminaba la oficina, con un enorme escritorio en el centro de la habitación, y lo único que se podía escuchar eran las gotas de lluvia golpeando bruscamente la ventana y una máquina de escribir antigua, con el sonido lento de las teclas rompiendo la monotonía del reloj de pared, roto, y apuntando a las doce en punto de la noche.

· ¡Adachi! -Alguien gritaba desde fuera de la sala, aterrado y con prisa, aparentemente sin aire.- ¡Ven rápido, ha vuelto a pasar!

· ¿Que demonios pasa ahora, Akechi? -El hombre que estaba escribiendo se levanta de su silla de madera vieja, y se dirige a la entrada, donde se queda estático frente al tal Akechi, un joven adolescente con un traje de detective.-

· Ha muerto otro... De nuevo...

· Akechi, mantén la calma. -Adachi trata de calmar al joven detective, el cual estaba a punto de vomitar y llorar.- Seguimos sin saber nada, ¿cierto?

· Absolutamente nada, Adachi. -Al joven le fallaba un poco la voz.-

El hombre mayor, aparentemente otro detective, vuelve a entrar al despacho, volviéndose a sentar y terminando de escribir lo que faltaba en su impreso.

· Akechi, hazme un favor y avisa a Daisuke, no podemos dejar que esto siga pasando. Él es nuestra única esperanza para resolver esto.

· E-Esta bien... -Akechi se va, casi esfumándose.-

Adachi, aún sentado, arranca la hoja de papel y la deja en el despacho, mientras que se levanta, se enciende un cigarro y sale a la calle.

[...]

Daisuke ya había llegado hace rato, pero ambos detectives se habían quedado fuera hablando. Y el oficial de policía parece estar sorprendido de lo que pone en la hoja escrita por Adachi y su máquina de escribir. Al fin había dado con algo.

[Nombre de la víctima: Iori Hista. 28 años.

Fecha de la muerte: Desconocida, encontrado hoy, 22 de mayo de **REDACTADO**.

Causa de la muerte: Desconocida.

Anotaciones importantes: Víctima nº 41. Al igual que las demás, su salud estaba en perfectas condiciones, según nos cuentan sus familiares y amigos. Lo único que encontramos en su casa fue su reloj de pared roto, marcando las doce de manera indefinida. Cualquier tipo de vida que había en su cuerpo se evaporó por arte de magia, ya que no hay marcas de armas blancas o disparos.]

· Te llevo buscando durante meses, y por fin te encuentro... "Thanatos, encarnación de la muerte."